



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/973
12 de diciembre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE SU MISIÓN DE BUENOS OFICIOS EN CHIPRE

1. Este informe se presenta de conformidad con la solicitud formulada por el Consejo de Seguridad en el párrafo 16 de su resolución 1117 (1997) de 27 de junio de 1997. Mi informe sobre los aspectos de dicha resolución relacionados con la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) fue remitido al Consejo el 8 de diciembre (S/1997/962). El presente informe se refiere a mi misión de buenos oficios.
2. En una comunicación de fecha 17 de abril de 1997 dirigida al Presidente del Consejo (S/1997/320), expresé mi decisión de redoblar los esfuerzos por lograr una solución global al problema de Chipre y mi esperanza de poder organizar conversaciones directas entre los líderes de las dos comunidades. En la misma comunicación informé al Consejo de mi decisión de nombrar al Sr. Diego Cordovez mi Asesor Especial a partir del 28 de abril.
3. En la comunicación más reciente acerca de mi misión de buenos oficios, de fecha 20 de junio de 1997 (S/1997/480), informé al Consejo de que ese mismo mes había escrito a ambos líderes invitándoles a una sesión de negociaciones directas que tendría lugar en julio. Tenía previsto que, tras esa primera sesión, se celebrara otra en el mes de agosto y, si procedía, una tercera.
4. La primera serie de conversaciones se celebró en Troutbeck (Dutchess County, Nueva York), del 9 al 12 de julio. En mi discurso de apertura de las conversaciones declaré que los líderes de las dos comunidades llevaban 29 años discutiendo las cuestiones que se consideraban más importantes. Esos debates estaban basados en conceptos y planteamientos propuestos por los sucesivos Secretarios Generales de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad. Hice hincapié en que, por tanto, habría que continuar intentando alcanzar la paz en Chipre y señalé que el respaldo internacional a una solución negociada era más fuerte que nunca. El Consejo de Seguridad había prestado su apoyo de forma constante e inequívoca y la presencia en las conversaciones de enviados especiales de un gran número de países demostraba que la comunidad internacional concedía alta prioridad al logro de una solución viable y global.

5. La serie de conversaciones de Troutbeck se celebró en un ambiente constructivo y amistoso. Los dos líderes comenzaron el examen de un proyecto de declaración que tenía por objeto iniciar el proceso de negociaciones sugerido por mí, establecer los principios y objetivos del arreglo y las modalidades para negociaciones futuras. Durante las conversaciones, los dos líderes afirmaron su decisión de alcanzar un arreglo. Posteriormente se reunieron en Nicosia con mi Representante Especial Adjunto, Sr. Gustave Feissel, para considerar asuntos de índole humanitaria. El 31 de julio se llegó a un acuerdo para lograr progresos en la cuestión de las personas desaparecidas.

6. La segunda serie de conversaciones se celebró en Glion-sur-Montreux (Suiza) del 11 al 15 de agosto. Durante la apertura, el líder turcochipriota informó a mi Asesor Especial de que, en vista de la publicación por la Unión Europea de un documento titulado "Agenda 2000", y mientras no se aclararan algunas de las afirmaciones contenidas en dicho documento, participaría en ulteriores conversaciones con el líder grecochipriota y con mi Asesor Especial pero no podría aprobar ningún entendimiento o acuerdo formal. Se examinaron dos nuevas versiones del proyecto de declaración pero las conversaciones finalizaron sin llegarse a ninguna conclusión. En estas circunstancias, una tercera serie de conversaciones habría sido improductiva.

7. En las conversaciones que sostuve en Nueva York con los líderes de las comunidades grecochipriota y turcochipriota, los días 6 de octubre y 3 de noviembre respectivamente, exhorté a ambos líderes a que demostraran su voluntad política de alcanzar un arreglo y a que hicieran un esfuerzo especial por interpretar favorablemente los acontecimientos recientes. También les informé de que había dado instrucciones al Sr. Cordovez de que viajara a Nicosia en respuesta a la invitación que los dos líderes le habían hecho en Glion.

8. Mi Asesor Especial visitó Nicosia entre el 18 y el 21 de noviembre con el fin de celebrar consultas con los líderes de las dos comunidades. Se reunió también con los dirigentes de los partidos políticos de ambas comunidades y recibió información del Representante Especial Adjunto y Jefe de Misión sobre la situación en general y del Comandante de la Fuerza y los oficiales de alto rango de la UNFICYP sobre las operaciones de la Fuerza. Posteriormente el Sr. Cordovez visitó Atenas, Ankara y Londres, las capitales de las tres Potencias Garantes, y Bruselas. A petición de los representantes especiales sobre Chipre, el 27 de noviembre el Sr. Cordovez participó en una reunión celebrada en París. El 2 de diciembre el Sr. Cordovez informó a los miembros del Consejo de Seguridad acerca de todas las conversaciones sostenidas durante su viaje y explicó los nuevos factores y circunstancias que indudablemente tendrán importancia para mi misión de buenos oficios en los meses venideros.

9. El mensaje que pedí al Sr. Cordovez que transmitiera a los líderes de las dos comunidades y a los Gobiernos de Grecia, Turquía y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, era que seguía empeñado en proseguir mi misión de buenos oficios apenas fuese conveniente, teniendo presente que, como es natural, el proceso electoral está captando actualmente la atención prioritaria del líder grecochipriota y de su comunidad. Los jefes de gobierno y las autoridades de muchos Estados Miembros interesados, que están siguiendo cuidadosamente mis gestiones en este contexto, me han instado a hacerlo, y sigo creyendo que

permitir que se mantenga el statu quo actual, que es precario, sería sumamente peligroso.

10. Durante las consultas celebradas en Chipre, el Sr. Cordovez propuso volver a Nicosia en marzo de 1998 con el fin de discutir en detalle las modalidades de un proceso permanente de negociaciones y, de ser posible, ponerlo en marcha, propuesta que aceptaron los líderes de las dos comunidades. El líder turcochipriota planteó interrogantes al Sr. Cordovez acerca de la situación de los interlocutores en las conversaciones futuras. Mi Asesor Especial observó que, de conformidad con el mandato que el Consejo de Seguridad había conferido al Secretario General, la misión de buenos oficios sobre Chipre abarcaba a las dos comunidades en pie de igualdad y que el Secretario General y todos sus representantes habían respetado escrupulosamente la igualdad política de las dos comunidades y de sus dirigentes.

11. Sigo convencido de que es esencial adoptar nuevas estrategias y asegurarse de que los líderes de las dos comunidades entrarán, tan pronto como sea posible, en un proceso continuo y sostenido de negociaciones que estará centrado en la preparación de los instrumentos jurídicos que constituirán el arreglo.

12. Desearía dejar constancia de mi agradecimiento a todos aquellos gobiernos que, dado su interés en el problema de Chipre y su preocupación al respecto, han nombrado enviados especiales con el fin de prestar asistencia a mi misión de buenos oficios y mantenerse informados sobre ella. Han proporcionado asistencia y asesoramiento inapreciables a mi Asesor Especial, quien se reúne habitualmente con todos ellos con fines de consulta y cooperación.
